

## Correspondencia Camilo J. Cela - María Zambrano

M<sup>a</sup> Aránzazu Serantes López

A presente correspondencia foi froito dunha investigación realizada na Fundación María Zambrano financiada pola Xunta de Galicia e na Fundación Camilo J. Cela, que me ofreceu a posibilidade de consultar os seus arquivos. Agradezo a ambas as institucións a colaboración prestada.

Para facer o estudo crítico da mesma, terase en conta a recente edición feita polo escritor Eduardo Chamorro que leva por título *Correspondencia con el exilio*<sup>1</sup>. No seu libro, recompila a correspondencia mantida entre Camilo J. Cela e María Zambrano, xunto á doutros autores, cun afán divulgativo. A miña pretensión sería ampliar o traballo, realizado polo compilador citado con anterioridade, engadindo algunhas cartas que poden axudar a comprender a alta estimación que Camilo J. Cela tiña por María Zambrano, até o punto de chegar a ser unha peza clave na concesión do Premio Príncipe de Asturias que lle foi outorgado á pensadora en 1981.

Neste estudo inclúo esas cartas porque, aínda que non son correspondencia directa entre Zambrano-Cela, si poden ser consideradas de interese á hora de entender o singular vínculo mantido entre ambos os intelectuais. O propio Eduardo Chamorro admitía que “el lector está acostumbrado al Cela altanero y turbulento. Pero aquí el tono y la voz son diferentes”<sup>2</sup> –referíndose ao espírito de unidade que mantivo cos intelectuais exiliados. Mesmo Dona Marina Castaño, viúva do escritor, pensa que “ahí (no epistolario) se revela una faceta suya muy importante que “hasta ahora no estaba demasiado estudiada”<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Eduardo Chamorro (ed). 2009. *Camilo J. Cela. Correspondencia con el exilio*, Madrid: Destino.

<sup>2</sup> Cfr. X. Fraga. 2009. “El escritor gana al personaje”, en *La Voz de Galicia, Culturas*, nº 320, 4/p. 2.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 3.

Outro dos obxectivos desta pescuda é achegar un rigoroso aparato crítico que permita contextualizar e comprender mellor algúns detalles desta relación epistolar. Non hai que esquecer que compartían amizades e intereses comúns e que a propia María Zambrano publicaba na revista *Papeles de Son Armadans*, o que fai necesario atender ao contexto, aínda que se trate dun pasado relativamente recente.

Na Fundación María Zambrano só se conserva a presente correspondencia, ademais dun sobre datado o 19 de novembro de 1972 dirixido a Zambrano co antigo enderezo de La Piéce riscado. No sobre, ela mesma escribiu á man o novo enderezo: “Vía de Montoro, 11. Roma-Italia”. A xulgar pola correspondencia que se conserva na Fundación Camilo J. Cela, podería tratarse da carta que lle dirixiu Zambrano a Cela o 17 de novembro de 1972 onde ela advirte o silencio de Cela no período que vai de agosto a outubro do mesmo ano. Con respecto ás cartas relativas ao Premio Príncipe de Asturias, estas atópanse na Fundación Camilo J. Cela.

O propio Camilo J. Cela nun escrito seu editado en *Cuadernos del Norte*, que levaba por título “Lejanos recuerdos”, amosaba o seu desexo de ver editadas “as cartas que nos cruzamos” –como el mesmo afirmou–, porque para o autor María “era una mujer sensible, de tierno corazón, inteligencia aguda y alma permeable”<sup>4</sup>. Quizais todas as palabras que se intercambiaron, a través da súa relación epistolar, tratasen de debuxar o recordo, a forma dunha ausencia.

*M<sup>a</sup> Aránzazu Serantes López*  
Universidade de Santiago de Compostela

---

<sup>4</sup> Cfr. Camilo J. Cela. 1981. “Lejanos recuerdos”, en *Cuadernos del Norte*, nº 8, pp. 2-3.

**Palma de Mallorca, 15 de noviembre de 1960<sup>5</sup>**

Sra. Dña. María Zambrano

Lengo Tevese

Flamiano, 46

Roma (Italia)

Mi querida María Zambrano,

¿Cuántos años? ¿Cuántos vaivenes y rumbos? ¿Cuántas dulces incertidumbres y amargas realidades? ¿Se acuerda de cuando iba, adolescente y delgadito, a las dominicales reuniones en su casa de la Plaza del Conde de Barajas<sup>6</sup>, entre el mercado y el obispo? Yo era cliente de Carlos Díaz<sup>7</sup>, que fue el que me llevó a su tertulia. A veces, hasta me atrevía a meter baza en la conversación, a cambio de que Azcoaga o Serrano Plaja o Maruja Mallo o Miguel Hernández me riñesen al salir. Usted me trataba bien, me daba confianza y una taza de té, me dejaba exponer mis proyectos y mis ilusiones. Le estoy a usted muy agradecido, María, aunque haya tardado un cuarto de siglo en decírselo. En mis Memorias, de las que el primer tomo –el de mi niñez, que le envió– ya ha salido, hay dos personas cuya benéfica influencia sobre mí hará que me detenga ante ellas con tanto cariño como respeto: la otra es Pedro Salinas, que también me dio la mano. Soy hombre que rinde culto al recuerdo, María, aunque a veces –¡cuánta defección, a veces!– lo mejor que al recuerdo pudiera suceder es que dejara de serlo.

167

---

<sup>5</sup> A correspondencia que se conserva na Fundación María Zambrano comeza nesta data, non obstante, a que se pode atopar na Fundación Camilo J. Cela iníciase o 29 de agosto de 1935. Segundo unha carta que Zambrano lle dirixiu ao escritor Luis Álvarez Piñer, nesas datas pasaba o verán en Robledo de Chavela, localidade preto de Madrid. Nese mesmo ano Zambrano intervirá por primeira vez en público nun ciclo de conferencias en Xixón. A modo de contexto, hai que destacar o feito de que a nai de María Zambrano falecera, tal e como relata na carta precedente, na que María Zambrano solicita a Cela que permita que o seu primo José Tomero Alarcón poida facer algunha tradución literaria na súa revista.

<sup>6</sup> O 28 de setembro de 1957 relataba Cela a Max Aub ese mesmo feito nunha carta. Como pode apreciarse, é unha constante vital no seu recordo.

<sup>7</sup> Sobre Carlos Díaz, curmán de María Zambrano, hai varias alusións na obra de Cela. En *San Camilo 1936*, explicitamente: “fuieste a la dominical tertulia de María Zambrano llevado por tu médico Carlos Díaz Fernández, cuñado de María, que te pone el neumotórax te da ánimos y te presta algunos libros caros o difíciles de encontrar”; e en *Pabellón de reposo*, indirectamente: “he descubierto en un bello libro que me dejó un compañero de sanatorio, un mundo ilimitado de poesía que desconocía” o “el médico me indica la conveniencia de ensayar el pneumo”.

Me llegó su libro *La España de Galdós*. Me emocionó que usted también me recordase. Dígame si quiere conocer mis libros, si conoce ya alguno; me gustaría enviarle todos los demás, uno tras otro.

En mi revista, en los *Papeles de Son Armadans*, falta su nombre; envíeme algo, lo que quiera. No pago las colaboraciones (uno de los orgullos de *Papeles* es su indigente independencia) pero regalo, a cambio, un juego de separatas encuadernadas y cuidadas.

El hielo está roto. Hábleme algo, aunque al principio –como a mí me pasaría– quizás le cueste trabajo.

Le saluda con mucho afecto su viejo y agradecido amigo,  
Camilo J. Cela

También le envió *Judíos, moros y cristianos*. Ver las págs. 139-40<sup>8</sup>.

### Palma de Mallorca, 4 de abril de 1961<sup>9</sup>

Sra. María Zambrano  
Lungotevere Flaminio, 45  
Roma

Mi querida María Zambrano,

Su carta me llegó a su debido tiempo. Era –usted que es su autora, lo sabe tan bien como yo– una carta íntima –larga, emocionada y llena de recuerdos para

---

<sup>8</sup> Escrito á man polo autor. Este libro ten unha dedicatoria: “A María Zambrano, con el mejor recuerdo de Camilo J. Cela”. A xulgar pola data, tamén lle inclúe outro libro ademais deste, *La cucaña*. *La rosa* da súa autoría. Este feito corrobórase na carta do 28 de marzo de 1961 editada por Eduardo Chamorro. Nela amosa o seu interese en recibir periodicamente a revista de *Papeles de Son Armadans*. Se consultamos as páxinas ás que nos remite a carta, na súa edición orixinal, aparecen dous textos salientábeis: “En el taller de Arranz se formaba todas las tardes después de almorzar, una tertulia que presidía don Antonio, el escultor Emiliano Barral, que era de Sepúlveda y trabajaba a martillazos, según la buena técnica de su abuelo que a los noventa años aún picaba piedra, el más duro granito; y el padre Villalba, un agustino exclaustroado, y el cadete Carranza, que tocaban la música; y Seva, que era empleado de Hacienda y la sombra de don Antonio; y don Blas Zambrano, de quien Barral hizo una cabeza de piedra con una inscripción que dice: el arquitecto del acueducto” (p. 139). E continúa na páxina seguinte: “Sobre don Blas Zambrano, el padre de María Zambrano, la escritora a quien el vagabundo conoció en Madrid, en su casa de la plaza Conde de Barajas, publicó don Antonio un artículo en *La Vanguardia*, de Barcelona, durante la Guerra Civil. Este artículo –y otros del mismo tiempo– no han sido recogidos, que el vagabundo sepa, por ninguno de los varios editores que don Antonio tuvo después de muerto” (p. 140).

<sup>9</sup> Na carta do 28 de marzo de 1961, María Zambrano informa a Camilo J. Cela que ten previsto enviarlle un artigo para *Papeles de Son Armadans*. Levaría por título “Sueño y verdad”, que se

mí queridísimos. La leí una y otra vez y quedó sobre mi mesa, para seguir leyéndola y rumiándola, y en espera de encontrarme con fuerzas para responderla. Después hice unos viajes, me ocupe en otros menesteres, ciertamente menos gratos que el coloquio con los amigos, y la carta que quise contestar con toda calma y con todo amor, quedó sin respuesta. Hoy llegan, para avergonzarme, sus nuevas líneas y no quiero que pase ni una hora más sin darle señales de vida.

Venga en buena hora su “Sueño y Verdad”<sup>10</sup>, con cuya publicación me honraré ya que me ilusiona atar de nuevo su nombre, para mí tan querido y respetado, a la nómina de mis amigos. Y vengan también –y también por venir de usted, en buena hora– el ensayo de Élemire Zolla y los versos romanos de Enrique Rivas<sup>11</sup>. Quisiera que entendiese, mi querida María Zambrano, que en mi revista manda usted y que todo lo que usted crea que en ella debe aparecer puede enviármelo, sin más. Si los “Papeles” tienen algún valor, ese y no otro es el de ser un abierto consulado de los amigos abiertos.

Por correo aparte le envío algunos de mis libros, con la ilusión de que puedan llevarle mi recuerdo<sup>12</sup>.

A su hermana –¡claro que me acuerdo de ella: alta y bellísima como una reina, dulce y amable conmigo que era un chisgarabís de 55 kilos de peso!– y le ruego que le dé mis mejores recuerdos.

---

acabaría editando en México en 1965, na revista *Diálogos*. Dende o 15 de novembro de 1960, Zambrano non recibiría carta ningunha por parte de Cela. Nese espazo de tempo ela enviaríalle tres máis, ás cales responde nesta Cela.

<sup>10</sup> Forma parte do libro *El sueño creador* de María Zambrano que se publicaría en 1965 pola Universidade veracruzana en México no 1965.

<sup>11</sup> Cela, nunha carta datada o 20 de maio de 1961, informa a Zambrano da recepción dos poemas de Enrique e Reyna Rivas que verían a luz baixo o título “Estación de hoy” no n° 65 da revista *Papeles de Son Armadans* e o artigo de Élemire Zolla, que sería traducido polo propio Enrique Rivas, a petición de Camilo J. Cela.

<sup>12</sup> Cóntame que lle enviou os seguintes títulos: *Historias de España*, *Mrs. Caldwell habla con su hijo*, *Primer viaje andaluz*, *Viaje a la Alcarria*, *Cuatro figuras del 98* e *Los viejos amigos*, guiándome polas datas das dedicatorias que aparecen nas primeiras edicións que hai na biblioteca persoal de María Zambrano. Pero a vulgar pola carta do 17 de xullo de 1963, debería terlle enviado algunha que outra obra máis, que non figura na súa biblioteca.

Escríbame siempre, que le prometo no tardar tanto en la respuesta. Lo difícil para mí –dar este paso– ya está hecho.

Un saludo muy afectuoso de su viejísimo y muy devoto amigo,  
Camilo J. Cela.

**Palma de Mallorca, 3 de abril de 1962**

Sra. D<sup>a</sup> María Zambrano  
Lungotevere Flaminio, 46  
Roma

Mi querida y siempre recordada buena amiga,

Me alegro mucho de saber que le ha gustado cómo salió su artículo<sup>13</sup>; en todo caso hemos puesto muestra mejor intención en ahuyentar al diablo de repartir erratas “sin mirar a quien”. Mándeme algo más; si mi revista –nuestra revista– le gusta porque en ella “hay palabra” siga enviándome la suya que siempre es tan gustosamente recibida sobre mi mesa de trabajo.

Me parece difícil poder hacer un número sobre el pan, aunque la idea me parece preciosa, pero sucede que hoy los pelotas están quizás en el trance de vivir “sólo de pan” y el que reparte la revista no es, de cierto, como para sacar la panza de mal año.

Sin embargo, no echo en saco roto su sugerencia y trataré de llevarla, si los hados se me muestran propicios, hasta buen puerto.

El mejor y más amistoso saludo de su muy leal,  
Camilo J. Cela.

---

<sup>13</sup> O primeiro artigo que publicou Zambrano na revista foi: “Un capítulo de la palabra: el idiota”, no v. 70, p. 9. A este seguiríanlle outros máis: “Los sueños en la creación literaria: La celestina”, v. 85, p. 21; “Un frustrado “Pliego de cordel” de Ortega y Gasset”, v. 89, p. 187; “Un lugar en la palabra: Segovia”, v. 98, p. 133; “El libro de Job y el pájaro”, v. 55, p. 249, “El vaso de Atenas”, v. 207, p. 275.

**Palma de Mallorca, 7 de setiembre de 1962<sup>14</sup>**

Sra. D<sup>a</sup> María Zambrano

Roma

Mi muy querida y admirada amiga,

Nada tiene que agradecerme por el envío que le hice de *Signos del Ser*, los versos de nuestro llorado amigo<sup>15</sup>. Fue uno de sus últimos deseos y, por fortuna –triste fortuna– llegué a tiempo de cumplirlo. Si alguna vez puede romper el hielo emocional que ahora le impide escribir sobre el poeta, recuerde que en *Papeles* tiene siempre las páginas amigas.

Mil gracias por sus cuartillas sobre Ortega, que irán en la revista saltándose todos los turnos.

Sueño con ir alguna vez a Roma, a verla. Pero, querida María, ¿nos va a gustar el encuentro? Ya no soy el adolescente pálido y delgadito que iba a la plaza del Conde de Barajas con sus tímidos poemas bajo el brazo... Dejemos esto.

Reciba, como siempre, la mejor amistad de su muy devoto  
Camilo J. Cela.

171

**Palma de Mallorca, 6 de marzo de 1963**

Sra. D<sup>a</sup> María Zambrano

Roma

Mi muy querida y, contra las apariencias, siempre recordada amiga,

El trabajo es una bendición y también una maldición de Dios. Al trabajo, al agobiador trabajo que me trae y me lleva de un lado para otro y sin parar, culpe

---

<sup>14</sup> Na carta do 22 de agosto de 1962 fala dun detalle significativo: O prego de cordel de Ortega y Gasset. Zambrano fará referencia a el nun artigo editado no n° 89 de *Papeles de Son Armadans*. Neste traballo Zambrano comenta o feito de que Ortega y Gasset ía sacar de improviso un “Pliego de cordel” entre os anos 1933-34, nos que semellaba estar angustiado polas circunstancias que vivía o pobo español. Non obstante, ao saber que a noticia era coñecida, non chegou a elaboralo. Para Zambrano, se o chegase a facer sería “un acto de amor, que usted ha sentido, aceptado. Y el amor no debe, en ningún caso, retirarse” (p. 165).

<sup>15</sup> *Signos del Ser* foi o libro que publicou Emilio Prados durante o seu exilio en México. Son un conxunto de poemas que emanan dun profundo desarraigo e soidade. A primeira parte do poemario adicalla a Zambrano, a segunda a Cela e a terceira a Carlos Blanco. Como froito da súa consolidada traxectoria como poeta, avanzou cara a unha poesía máis filosófica, na que defendeu os ideais da Xeración do 27.

mi silencio –ya que no mi desvío, que no existe. ¿Cómo podría haberlo si suya es la mano amiga que busqué y busqué durante años para estrecharla, siquiera a la distancia y por correo, contra mi corazón, como de joven hiciera?

La perplejidad que usted muestra en su lejana carta (¡qué aleccionadora vergüenza hubiera sido para mí: Acuso de recibo a su amable carta de 28 de noviembre de 1962...!) es muy noble y generosa. Con usted pienso –con usted prefiero pensar– que lo que se salva y nos salva es la persona; aunque haya perdido su palidez y su adolescencia; aunque haya escrito libros en vez de estarse callado y quieto; aunque haya vivido y hecho vivir; aunque poco a poco, vaya muriendo y –lo que también es su propia muerte– vaya viendo morir a los amigos: los dos últimos, el lejano y próximo Emilio, el próximo y lejano Leopoldo<sup>16</sup>. Perdóneme, María: sé bien que quizás debiera ser más pudoroso con el sentimiento.

Conmigo no se ha equivocado su generosa amistad mantenida.

## 172 **Palma de Mallorca, 19 de junio de 1963**

Sra. D<sup>a</sup> María Zambrano

Roma

Mi muy querida amiga,

Me alegra saber siempre de tí. Y me alegra, ahora, la noticia de que autorizas a publicar el frustrado pliego de cordel de Ortega. Quedó hecha la corrección que indicas y el texto procuraré darlo cuanto antes.

Ignoro qué libros míos te faltan y si no me das la lista de los que tienes, procuraría completártela. Nada hay que pueda ilusionarme más que la generosa atención que los amigos prestáis a lo que pacientemente voy haciendo.

A tu hermana y a tí os envío, con mi mejor amistad, mi más cordial recuerdo.

Un cariñoso saludo de tu muy amigo,

Camilo J. Cela.

---

<sup>16</sup> Novamente, faise referencia a Emilio Prados e a Leopoldo Panero (poeta español pertencente ao grupo dos novísimos).

**Palma de Mallorca, 28 de enero de 1964<sup>17</sup>**

Sra. D<sup>a</sup> María Zambrano

Vía Pisanelli, 4

Roma

Mi querida María,

¡Cuánto te agradezco el tuteo que ahora me restituyes! Hace treinta años en la placita del Conde de Barajas, me tuteabas; yo solía buscar fórmulas neutras, fórmulas menos azarantes y comprometedoras, pero al final, armándome de valor, conseguí tutearte también, tutearos: a tí y a tu hermana. Ahora todo me parece más normal, más familiar, más próximo.

Me llega en sus dos sobres, tu magnífico ensayo segoviano<sup>18</sup> que irá en Papeles, claro es, ni tarde ni fragmentado y por etapas sino entero y de una sola vez. Es, efectivamente, largo, pero pienso que si los Papeles no son la natural y entrañable tribuna de los amigos, habrían de servir para poco. Te agradezco mucho su envío.

En marzo me voy a Norteamérica, donde permaneceré alrededor de tres meses. En la Universidad de Syracuse, Nueva York, me han conferido un doctorado honoris causa –¡que viejo soy, María!– y aprovecho el viaje para pronunciar una serie de conferencias; ya veremos que tal me va por aquel extraño mundo, extraño para mí.

Por correo aparte te envío algunos libros. No puedes imaginarte la iusión que me hace tu interés de lector.

Un saludo muy afectuoso de viejo y leal amigo,  
Camilo J. Cela.

---

<sup>17</sup> Do 28 de xaneiro de 1964 ao 1 de agosto de 1972 inclusive, non se conserva correspondencia na Fundación María Zambrano. Porén, a partir da compilación de Eduardo Chamorro, pódense enumerar algúns dos temas relevantes que tratarían na súa relación epistolar: a) a edición do primeiro volume das *Obras completas* de Zambrano en Edhasa, b) a publicación dun traballo de Rafael Tomero no nº 121 da revista, c) o Premio da Crítica que recibiría Cela en 1956, d) a publicación do artigo de J. L. Aranguren “Los sueños de María Zambrano” na *Revista de Occidente* en febreiro de 1966, e) a enfermidade de Araceli, irmá de María Zambrano, e f) a edición de *La tumba de Antígona* en 1967.

<sup>18</sup> Refírese ao artigo: “Un lugar en la palabra: Segovia” que lle fixo chegar o 25 de xaneiro de 1964 por correo.

**Palma de Mallorca, 29 de octubre de 1972<sup>19</sup>**

Sra. Doña María Zambrano

La Piéce

Crozet

1 GEX (Francia)

Mi muy querida María,

También a mí me faltó valor para escribirte, no obstante haber tomado la pluma más de media docena de veces para hacerlo. La noticia me dejó anonado, quizá por imprevista: Araceli, la vital, la bellísima, la llena de vida Araceli, cuya imagen se me detuvo en los ya lejanos días de la plaza del Conde de Barajas, no estaba en la intuída y dramática nómina de los amigos que habían de morir. Nada me comentas y nada te comento. ¿Para qué? Sólo quiero que sepas que hago mío –y muy de veras– tu dolor.

Mándame tus cuartillas de “El revelador historiar de Américo Castro” en PSA le preparo el homenaje que se debe al sabio amigo también muerto. Hemos entrado en el tiempo de las pérdidas, querida María, esa dramática constante del hombre.

Sabes cuanto te quiere tu muy amigo,  
Camilo J. Cela

174

---

<sup>19</sup> A correspondencia continúa entre febreiro de 1974 e o 25 de novembro de 1988. Momentos importantes para ambos foron: a) no caso de Cela, a renuncia ao Honoris Causa que lle ían dar en Chile no mesmo ano en que se derrocaba o goberno de Salvador Allende e publicaría *Oficio de tinieblas* 5, e b) no caso de Zambrano, recibiría o Premio Cervantes.

## Dúas cartas de interese

[Mecanografiada en papel de:]

**Real Academia Española**

**Palma de Mallorca, 9 de junio de 1981**

Fundación Principado de Asturias

Pérez de la Sala 20

Oviedo

Muy Señores míos:

Enterado del próximo otorgamiento de los Premios Príncipe de Asturias que esa Fundación ha instituido quiero, con esta carta y por aquellos medios que fuere preciso, solicitar el denominado de “Ciencias sociales y comunicación” para la gran escritora María Zambrano, cuyos méritos indiscutibles como pensadora y ensayista y cuya fecunda vida, íntegramente dedicada a la cultura y la inteligencia tantos años, tendrían merecido y justo premio con ese galardón que vendría a paliar, si eso es posible, el injustificable olvido en que España ha tenido, y tiene, a esta su “hija verdadera”. No me cabe duda de que el jurado de los premios, enfrentado a una elección, sabrá valorar una obra y una personalidad como la suya.

Con la esperanza cierta de que así ha de ser, queda suyo afmo.

[Firmado:] Camilo José Cela

[Mecanografiada en papel de:]

**Fundación Principado de Asturias**

**DIRECTOR**

Sr. D. Camilo José Cela

Oviedo, 29 de Junio de 1.981

La Bonanova

Palma de Mallorca

Muy señor mío:

Es muy grato para nosotros comunicarle que su solicitud de Premio a favor de Doña María Zambrano ha sido tenida en cuenta favorablemente por el Jurado

correspondiente, otorgándole el “Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, 1981”.

Aún cuando no sabemos el día en que se hará la solemne entrega de los galardones concedidos a los Premiados, pues esa decisión no nos corresponde adoptarla a nosotros, creemos que podría ser a finales del mes de Septiembre. Sería para nosotros un honor contar con su presencia en ese acto junto con Doña María Zambrano que ha prometido su asistencia al mismo si su estado físico no lo impide.

La Fundación Principado de Asturias correrá con todos los gastos de viaje y estancia tanto de Vd. como de la persona que le acompañe. Para ello, entraremos en contacto con Vd. lo antes posible, a fin de avisarle de la fecha definitiva de la entrega de los Premios.

Aprovecho la ocasión para enviarle mis afectuosos saludos,

[Firmado:] Graciano García

PAPÉLES DE DON ARMADANS

Biblioteca - Centro José G. de  
San V. de la G. - P. de la G. de la G.

Salva de Vallarosa, 15 de noviembre de 1960

Sra. Dña. María Zambrano  
Longo Terrace  
Flammarion 48  
NCHA.-(Italia)

C-50

Mi querida María Zambrano,

¿Cuántos años? ¿Cuántas vivencias y rumbos? ¿Cuántas dulces incertidumbres y amargas realidades? ¿Se acuerda de cuando iba, adolescente y delgadita, a las dominicales reuniones en su casa de la Plaza del Caudé de Barajas, que fue el que me llevó a su tertulia. A veces, hasta se estreva a estar base en la conversación, a cambio de que Asconca o Ferrera Fleja o Baraja Walle o Miguel Barandina se ríen al salir. Usted se trataste bien, se debe confianza y una taza de té, se dejaba exponer mis proyectos y mis ilusiones. Le estoy a usted muy agradecido, María, aunque haya tardado un cuarto de siglo en decirlo. En mis Memorias, de las que el primer tomo -el de mi niñez, que le envío- ya he salido, hay dos personas cuya bendita influencia sobre mí hará que se detenga ante ellas con lucido cariño como respeto: la otra es Pedro Salinas, que también me dio la mano. Soy hombre que rinde culto al recuerdo, María, aunque a veces -frecuente defeción, a veces- lo mejor que al recuerdo pudiera suceder es que dejara de serlo.

Me llegó su libro La España de Galdós. Me emocionó que usted también se acordara. Dígale si quiere conocer mis libros, si conoce ya alguno; se gustaría enviarle todos los demás, uno tras otro.

En mi revista, en los Papeles de Don Armadans, falta su nombre; envíeme algo, lo que quiera. No pago los colaboraciones (uno de los orgullitos de los Papeles es su indigente independencia) pero regalo, a cambio, un juego de separatas encuadernadas y cuidadas.

El cielo está rojo. Hábleme algo, aunque al principio -como a mí me pasa- quisiera la sueta trabejo.

Le saluda con mucho afecto su viejo y agradecido amigo,

*Antonio Machado*

También le envío palos, mar y uchucho ver la p. 117-118





REAL ACADEMIA  
ESPAÑOLA

Palma de Mallorca, 29 de octubre de 1972

Sra. Doña María Zambrano  
La Piece  
Crozet  
1 GEX (Francia)

Mi muy querida María,

También a mí me faltó valor para escribirte, no obstante haber tomado la pluma más de media docena de veces para hacerlo. La noticia me dejó anonadado, quise por imprevista: Araceli, la vital, la bellísima, la llena de vida Araceli, cuya imagen se me detuvo en los ya lejanos días de la plaza del Conde de Sarajás, no estaba en la intuida y dramática nómina de los amigos que habían de morir. Nada me comentas y nada te comento. ¿Para qué? Sólo quiero que sepas que hago mío -y muy de veras- tu dolor.

Mándame tus cuartillas de "El revelador historiar de Améric Castro". En FSA le preparo el homenaje que se debe al sabio amigo tan bien muerto. Hemos entrado en el tiempo de las pérdidas, querida María: esa dramática constante del hombre.

Sabas cuanto te quiere tu muy amigo,

*C. Guillot*